



¡BIENVENIDOS!

Para nosotros el juego de pelota es como la vida. Estamos seguros de que la historia de nuestro equipo en el diamante de fuego es incomparable y digna de ser contada, por eso creamos este espacio. Su objetivo es recorrer la memoria del infierno béisbolero entre vibraciones y sensaciones para descubrir que en la franela roja está también el secreto de la belleza. El museo de los Diablos Rojos del México pretende, sobre todo, emocionar. Queremos compartir con nuestros visitantes la pasión que sentimos cada día que vivimos y morimos jugando béisbol.

Experimentar el universo escarlata es recorrer las casas de los Diablos y reconocer que, después de 79 años, logramos cumplir el gran sueño: tener un estadio propio, acorde con el equipo más triunfador en el deporte mexicano. En este lugar hacemos comunidad: los aficionados portan la camiseta de México, se identifican con su equipo, siguen las estadísticas, aman a sus ídolos, celebran, gritan, callan, sufren, bailan, echan porras, participan de una convivencia colectiva que nos une en el grito de “México, México ra, ra, ra”.

Somos personas de principios, gracias al esfuerzo, el trabajo en equipo, la disciplina y el respeto. El diamante nos une y nos devuelve el sentimiento de que la hermandad entre los hombres es posible. Por eso dejamos el alma en el terreno y ofrecemos lo mejor de nosotros en cada jugada, en cada una de las salas y vitrinas de este museo, pues deseamos contagiar emoción de llevar la piel tatuada de escarlata.

A los Diablos nos apasionan los récords y ganar es nuestra misión. ¡Aquí nadie se rinde! Por eso las piezas de este museo evocan grandes momentos de nuestra historia, provocan recuerdos entrañables y nos invitan a reflexionar, a sentir y revivir una experiencia única que hará palpar su corazón.

Queridos aficionados de Diablos: ¡se merecen lo mejor!

Alfredo Harp Helú y Santiago Harp Grañén

Abril 2022



MUSEO DIABLOS

